

Los Tangos de mi Abuela.

Mi abuelita tenía una olla.
La metía debajo la cama.
Y en la olla no sé lo que hacía.
Que la convertía en bola infernal.
Y en la bola dice que veía.
Y que veía porque lo leía.
Lo que cualquier día nos puede pasar.

Metía en la olla:
Pellejos de rana.
Dientes de tortuga.
Apio de la Juana.
Pelos de elefante.
Ajo y perejil.
Haciendo conjuros
con un garrotín.

Y loca "perdía"
en la bola miraba.
Y por bulerías
cantaba y bailaba.
Y en un trabalenguas
que nunca entendí.
Mirando la bola
me decía así:
¡Quieta ahí, quieta ahí, quieta ahí!
Que ahora mismo te lo voy a decir.

Mi abuelita metía en la olla.
Ay, el hocico de una mona tonta.
El pico de un loro.
Ajo y perejil.
Y un poquito de hierbaluisa.
Canela y limón.
Con la pata coja
te lo digo yo.
El rabo de un toro.
La boca torcía.
Tarántula manta.
Tu mano y la mía.
Con gracia y salero.
Te lo voy a decir.
¡Quieta ahí, quieta ahí, quieta ahí!
Que ahora mismo te lo voy a decir.

